

POR LOS DERECHOS DE MIGRANTES Y REFUGIADOS

MARZO 2019

El pasado **8 de marzo** conmemorábamos el **Día Internacional de la Mujer**. Millones de mujeres tomamos las calles en muchas ciudades del mundo. Las calles de nuestro país, de nuestra región y de nuestra ciudad de Cáceres, a una sola voz pidiendo la igualdad entre hombres y mujeres, entre mujeres de aquí o de allá. Pedíamos justicia.

Las mujeres decimos que aún queda mucho camino para la plena igualdad, que estamos cansadas de este sistema patriarcal, que vamos a seguir luchando por la igualdad de oportunidades para dejar a los que vienen detrás, hombres y mujeres, un mundo más justo.

En muchos lugares del mundo, la mujer sigue sufriendo, de manera muy grave, la opresión, la esclavitud, la violencia de un sistema y de una cultura machista; es sometida a diversas violaciones de su dignidad e integridad física, se le niegan derechos básicos como la educación, dejándole así pocas opciones para prosperar y en otros países aunque estén formadas, se les impide desarrollarse y realizarse como persona independiente.

Muchas de estas mujeres abandonan su tierra, algunas huyendo de las vejaciones a las que son sometidas, otras buscando oportunidades laborales para salir adelante, a otras las mueve el deseo de luchar por unas mejores condiciones de vida para su familia.

Hoy en nuestro Círculo de Silencio, queremos tener presentes de manera especial **A TODAS LAS MUJERES MIGRANTES Y REFUGIADAS** del mundo.

En nuestro mundo casi 250 millones son personas migrantes y refugiadas según la ONU. La mitad son mujeres.

Nunca antes, tantas mujeres habían migrando para mejorar su trabajo y sus vidas. Para muchas, la migración aporta estas ventajas pero, para otras, incluye correr riesgos peligrosos, como la explotación en trabajos domésticos y la vulnerabilidad ante la violencia. Las políticas y prácticas migratorias no han sabido reconocer a tiempo estos riesgos y adoptar medidas para que el proceso migratorio resulte seguro para estas mujeres.

No es nada fácil ser *mujer migrante*. Es un colectivo especialmente vulnerable que tiene que hacer frente a discriminaciones de diversa índole. Además de todo lo sufrido en los países de origen, muchas mujeres que deciden migrar son cosificadas y maltratadas por las mafias, antes y durante el trayecto migratorio y, una vez en el país de destino, siguen sufriendo explotación laboral, sexual, de menosprecio y olvido.

Las que llegan por otras vías a nuestros países, tienen que hacer frente a realidades sociales y laborales muy duras en las que se hace latente de manera especial la desigualdad y las injusticias. Si ser mujer es difícil en muchos aspectos, ser mujer migrante, lo es mucho más.

La pobreza y la precariedad laboral tienen rostro y nombre de mujer y en nuestro país, sobre todo, de mujer migrante. Según datos oficiales, más de un 60% de las mujeres que trabajan como empleadas del hogar y cuidadoras en España son migrantes. Pero muchas ni siquiera aparecen en las estadísticas, porque trabajan sin contrato. Lo que supone una negación absoluta de sus derechos como mujer y como trabajadora. Las trabajadoras en régimen de internas están sometidas a una mayor explotación e indefensión.

Hoy, en este espacio de reflexión y denuncia reconocemos la valentía y fortaleza de todas las mujeres migrantes, reconocemos también en su proyecto migratorio el gesto de amor y de sacrificio por sus familias. Reconocemos su valentía, nadie deja atrás su hogar a no ser por verdaderos motivos de peso.

Exigimos la lucha incansable de toda la sociedad por la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Denunciamos las desigualdades y explotaciones a las que se ven sometidas muchas personas por su condición de mujer y migrante.

Reconocemos y agradecemos el trabajo silencioso, casi invisible, de miles de mujeres migrantes que cuidan con dedicación y profesionalidad de nuestros hogares, nuestros mayores e hijos, de nuestros enfermos y personas dependientes y pedimos y exigimos reformas laborales que doten al servicio doméstico de unas garantías justas y dignas.

Este Círculo HOY se hace más grande, en nuestro compromiso con todas las personas migrantes y refugiadas, y por la construcción de una sociedad más humana, celebrándolo en este momento y por la misma causa, en Salamanca, en Beja, Portugal, y en 17 Caritas Parroquiales de nuestra Diócesis.

Os esperamos el último jueves del mes de abril, en este mismo lugar, por la defensa de los derechos de todos. **TU COMPROMISO MEJORA EL MUNDO.**